

# “MÁS DIFÍCIL TODAVÍA”

Las cuatro patrullas acrobáticas del Ejército del Aire  
presentan su nueva campaña de exhibiciones

**A**UNQUE solo sea por la altura, la mayoría de las misiones que realiza el Ejército del Aire se ejecutan muy lejos del alcance visual del ojo humano. No resulta fácil contemplar desde el suelo el movimiento transónico de un *Eurofighter* que pasa a 600 nudos (más de 1.100 kilómetros a la hora), velocidad máxima que podría alcanzar en una misión de interceptación o en un ejercicio de defensa aérea; asistir en vivo y en directo a una operación de Búsqueda y Salvamento (SAR) o de aeroevacuación médica con helicópteros en mitad del océano o contemplar el salto a más de 2.000 metros de altitud de un grupo de zapadores paracaidistas. Sin embargo, algunos aviones, helicópteros y saltadores del Ejército del Aire están especializados en mostrarse a los ciudadanos en los numerosos festivales aéreos que se programan en toda España.

Al Escuadrón de Zapadores Paracaidistas (EZAPAC) pertenece buena parte del personal que integra la Patrulla Acrobática Paracaidista del Ejército del Aire, conocida popularmente por sus siglas PAPEA. Asimismo, de pilotos de enseñanza procedentes de las alas de combate y de los escuadrones de helicópteros SAR se nutren, respectivamente, las patrullas *Águila* y ASPA. A estas tres unidades acrobáticas se suma la de Aeromodelismo, cuyos miembros se encuentran destinados en distintos acuartelamientos y bases y que se reúnen de manera desinteresada para hacer realidad su afición: volar sus reproducciones a escala de distintas aeronaves militares.

PAPEA, *Águila*, ASPA y de Aeromodelismo son las cuatro patrullas que todos los años, en-

tre los meses de mayo y octubre, desafían la ley de la gravedad dibujando maniobras imposibles sobre las tribunas de los espectadores que, con el corazón en un puño, asisten a las exhibiciones en las que participan. Su lema es el de los volatineros y de los deportistas de riesgo, «el más difícil todavía» proyectado sobre los cielos de España y de algunas ciudades europeas para mostrar a la sociedad civil las capacidades críticas y de liderazgo, así como la labor de equipo, con las que trabajan a diario los miembros de la Fuerza Aérea española dentro y fuera de nuestras fronteras.

El pasado 6 de abril la Academia General del Aire de San Javier (Murcia) acogió el que hasta la fecha ha sido el primer y único ensayo conjunto de los acróbatas del Ejército del Aire. La cita sirvió de carta de presentación de la nueva temporada de las patrullas *Águila*, ASPA, PAPEA y de Aeromodelismo, así como de los cazas *Eurofighter* y el *F-18* de exhibición que también participan en este tipo de eventos.

## HELICÓPTEROS

La patrulla ASPA estrena su temporada nacional el próximo día 10 de junio en la Academia Básica del Aire en León con motivo de su 25º aniversario. «Este año realizaremos cinco exhibiciones, la media que mantenemos cada campaña: tres en España —León, Santander y Vélez Málaga— y dos en el extranjero, en Francia y Bélgica», dice el sargento primero José García Mesa, *speaker* de la unidad acrobática de ala rotatoria.

La patrulla esta formada por parte de los instructores de vuelo del curso básico de helicópteros que se imparte en la base aérea de Armilla



La PAPEA ha añadido este año a su tabla de ejercicios el «espejo de tres», una nueva acrobacia que hasta ahora se realizaba con dos paracaidistas.







Cada *Colibrí* está pilotado por dos oficiales que actúan coordinados para mantener distancias muy próximas, como ocurre en las maniobras de dos contra uno.



(Granada). A su plantilla se han incorporado este año cinco nuevos militares, entre ellos, la capitán Dévora Gómez, «primera mujer piloto titular de la patrulla, en la que se integran otras cuatro compañeras», destaca el sargento primero Mesa. Esta es la novedad que presenta la patrulla en su nueva campaña, ya que sus componentes mantienen su tabla de ejercicios habitual con sus *looping*, vuelos estacionarios, barreras y giros imposibles a los mandos del *EC-120B Colibrí*.

### EL VUELO DE LAS ÁGUILAS

Al igual que para sus compañeros de la ASPA, la actividad principal de los integrantes de la Patrulla *Águila* es la enseñanza. «Somos ante todo profesores, en concreto de los alumnos de cuarto curso de la Academia General del Aire que vuelan los *CASA C-101*», indica el comandante Jesús López Estevan, uno de los siete pilotos titulares de la unidad, entre los que se encuentra la primera mujer que se ha integrado en la misma, la capitán Rosa García Malea. Todos ellos compatibilizan esta tarea docente con su otra vocación, la acrobática, también con el *C-101*.

Los *Mirlo* —como se denominan estos cazas— tienen programadas este año nueve exhibiciones nacionales y tres salidas al extranjero en las que presentarán algunas novedades, por ejemplo, el *sacacorchos*. «Es una maniobra muy compleja: cinco aviones forman una cuña mientras a su alrededor otras dos aeronaves trazan sendos rizos ascendentes», afirma el comandante Estevan. Para este experimentado piloto, *punto siete* de la patrulla, las acrobacias que se han introducido este año no añaden más dificultad a la tabla de ejercicios que habitualmente presenta la unidad, aunque sí más vistosidad. «Es un nuevo guiño a los miles de seguidores que viajan por toda España y el extranjero para vernos», destaca.

### MAQUETAS EN VUELO

Existe un pequeño *C-101*, a escala 1/4.3, que vuelan los miembros de la patrulla de Aeromodelismo, los únicos pilotos del Ejército del Aire que operan aeronaves por control remoto, desde tierra, muy cerca del público que asiste a los eventos en los que participan. Sus



La patrulla *Águila* finaliza sus exhibiciones con una rotura espectacular para dibujar en el cielo un enorme abanico.



Los cruces a gran velocidad son algunas de las maniobras que realizan los C-101, a cuyos mandos se ha colocado por primera vez una mujer, la capitán Rosa García Malea. Debajo, los componentes de las cuatro patrullas y del *Eurofighter* y el *F-18* de exhibición.







Dos biplanos de la Patrulla de Aeromodelismo —un De Havilland DH 82 Tiger Moth en vuelo y un Bücker Bu-133 Jungmeister— durante una exhibición. Debajo, un caza Curtiss P-40 en primer término y otro Junkers Ju 87 Stuka, pertenecientes también a esta unidad.



*El calendario de exhibiciones acrobáticas, entre mayo y octubre de este año, contempla 24 eventos nacionales y 12 en el extranjero*

ocho componentes —destinados en las bases aéreas de Villanubla (Valladolid) y de Getafe y Torrejón de Ardoz en (Madrid)— y sus más de 40 aeronaves a escala participan tanto en festivales aéreos como en encuentros más modestos a requerimiento de ayuntamientos, colegios, asociaciones o clubes de aeromodelismo civiles.

Todas las exhibiciones de esta patrulla tienen lugar en territorio nacional y duran entre hora y hora y media dependiendo de la autonomía del aeromodelo que vuele: de 20 minutos para los aparatos de hélice (*Bücker BU-155 Jungmeister*, *De Havilland DH-82 Tiger Moth*, *North American T-6 Texan* o la *Dornier Do-27*, entre otros), o de ocho minutos para los de turbina, el *C-101*, el *Eurofighter* y el *F-18*.

### PARACAIDISMO DE ÉLITE

Desde la base aérea de Alcantarilla (Murcia) partirán los 14 hombres y tres mujeres que forman parte de la PAPEA para participar en siete exhibiciones nacionales —entre las que se incluyen los festivales aéreos de Gijón o el internacional de Motril (Granada)— y tres competiciones en el extranjero: los mundiales de Paracaidismo y de Vuelo en Formación en las localidades alemanas de Warendorf y Saarlouis, respectivamente, «y, como novedad este año, el de vuelo en túnel de viento de Montreal (Canadá)», destaca el capitán José Luis Lomas, jefe de la patrulla.

Los 80 saltadores con los que ha contado la unidad desde su creación en 1978 han exhibido por todo el mundo el alto nivel acrobático y competitivo del paracaidismo militar español. Las figuras que componen en el cielo en las modalidades de trabajo relativo en caída libre o vuelo en formación y realizando acrobacias como el *stack* (una torre vertical formada por varias campanas abiertas), invertidos o, la novedad de este año, el espejo de tres saltadores, transmiten a la sociedad civil, al igual que lo hacen los componentes de las patrullas *Águila*, *ASPA* y de Aeromodelismo, «el espíritu aviador y aeronáutico del Ejército del Aire», como aseguran los *speakers* de estas unidades durante sus actuaciones.

J.L. Expósito  
Fotos: Pepe Díaz



La cabo Harding de la PAPEA realiza un salto paracaidista desde 2.000 metros de altura con la bandera del Ejército del Aire de 24 metros cuadrados desplegada.